

Una transformación completa en plena ciudad

Administrator-k idatzia

Asteazkena, 2015(e)ko urtarrila(r)en 14-(e)an 10:19etan -

Euskaratzeko lanean ari gara.

Noticia publicada en Diario Vasco sección Bidasoa, el miércoles día 14 de Enero de 2015

Una transformación completa en plena ciudad

-

- I.M. | IRUN.

14 enero 2015 00:09

Faltan detalles de jardinería, carpintería y asfaltado, pero Gain Gainean ya está abierto, ya es un nuevo espacio ganado para la ciudad. Lo que durante décadas fue un 'agujero negro', un espacio entre Larreaundi, Lapice y la plaza de San Juan que existía en el mapa pero no en la ciudad, se ha convertido en un parque urbano que puede presumir de haber conectado estos tres barrios como nunca lo habían estado. Quienes recuerden cómo era esta zona hace 20 años son los que apreciarán la fabulosa transformación derivada de las promociones de la calle Leandro Soto y, sobre todo, de Olaketa, con sus respectivas reurbanizaciones que este parque ha venido a rematar. No ha sido una obra fácil, ni corta. En 2008, al pie del colegio El Pilar, donde empieza la calle Prudencia Arbide, surgió una plaza de la que partían un paseo y un carril bici que una valla cortaba en seco pocos metros después. Al otro lado, solo se veía un descampado con un enorme desnivel. Aún entonces costaba entender lo que iba a pasar.

A finales de 2011 empezó a construirse en el callejón de Olaketa el Centro de Tenis de Mesa, un edificio moderno que al terminarse, un año después, había dado un nuevo aire al callejón, pero se encontraba aún fuera de su contexto, con, por ejemplo, unas salidas de emergencias en su piso de arriba que no se podían usar porque daban a un 'precipicio'. Faltaba algo, faltaba la segunda fase de Gain Gainean.

Esa es la que se ha desarrollado los últimos ocho meses. El centro de Tenis de Mesa encaja ahora entre unos 'muros verdes' que se irán poniendo cada vez más bonitos y presume de terraza ante aquellas puertas que daban al vacío. La valla que cortaba el incipiente camino junto al colegio El Pilar ha desaparecido para dejar vía libre a la bici y al peatón, que, caminando con calma, se plantará en Lapice en cinco minutos. Sigue habiendo una enorme vaguada, pero ordenada, con escaleras amplias y verdes y bonitas laderas de césped. Y al callejón de Olaketa, ensanchado, iluminado, urbanizado, habrá que dejar de llamarlo así.